

Estudios de base comunitaria sobre prevención de sobredosis y autodiagnóstico del virus de la hepatitis entre personas que consumen drogas: en Kirguistán y otros países de la región

DANIL NIKITIN

Presidente, Instituto de Investigación Global
Fundación GLORI. Kirguistán

» Introducción

La participación de la comunidad es un componente *esencial* para la planificación de programas integrales y efectivos de prevención y atención en Kirguistán para las personas que consumen drogas (PWUD). Para los programas sostenibles dirigidos a PWUD, especialmente en entornos con recursos limitados, las asociaciones comunitarias impulsadas por pares deben participar en la planificación, implementación, monitoreo y evaluación de programas. En Kirguistán, pudieron deconstruir el método científico y reclamar el papel de las personas que consumen drogas en el establecimiento de la agenda de investigación, y recopilar e interpretar datos que a su vez informarían a la clase política y resultarían en mayores beneficios para las personas que consumen drogas, otras comunidades vulnerables y para la población en general. Pudieron garantizar resultados de alta calidad de la investigación dirigida por la comunidad mientras deconstruían y desafiaban la forma en que tradicionalmente se lleva a cabo la investigación. Los proyectos sobre prevención de sobredosis y autodiagnóstico para la hepatitis C son los dos esfuerzos más recientes basados en la evidencia realizados en Kirguistán con la participación activa de las comunidades de personas que consumen drogas.

Los proyectos se aplicaron en colaboración con colegas y socios en Kirguistán, Kazajistán, Tayikistán, Ucrania, Australia y Suiza, así como con donantes de la ONUDD, la OMS, la Red Internacional de Personas que Consumen Drogas (INPUD) y la Fundación para Nuevos Diagnósticos Innovadores (FIND), cuyas generosas aportaciones y el intercambio de ideas científicas y prácticas contribuyeron a su éxito.

» Antecedentes

Se realizó un estudio de cohorte prospectivo observacional mediante el reclutamiento de participantes en la implementación del proyecto “Stop Overdose Safely” (S-O-S) como parte de la iniciativa S-O-S más amplia lanzada por UNODC y la OMS en 2017. El estudio se centró en la implementación de la naloxona (THN) en Kirguistán, Kazajistán, Tayikistán y Ucrania. En Kirguistán, la ONUDD contrató a la Fundación GLORI y a la Red de Reducción de Daños para poner a prueba y evaluar la capacitación en reconocimiento y respuesta a la sobredosis de opioides, incluido el uso de naloxona, y el suministro de un kit de naloxona especialmente diseñado a todos los participantes de la capacitación.

En 2020, la Fundación GLORI y la Red de Reducción de Daños en Kirguistán fueron subcontratadas por INPUD para la realización de una Evaluación Cualitativa Rápida de Valores y Preferencias del Autodiagnóstico del virus de la hepatitis C (VHC) entre las personas que consumen drogas (PWUD) en la región de Bishkek y Chui, y después por la Fundación para Nuevos Diagnósticos Innovadores (FIND) para estudiar la aceptabilidad y la viabilidad del autodiagnóstico del VHC entre las personas que se inyectan drogas donde la prevalencia del VHC es superior al 60%.

» “Stop Overdose Safely” (S-O-S)

Varios estudios realizados en Kirguistán por comunidades PWUD en 2013-2015, identificaron la cobertura de tratamiento con agonistas opioides para las personas que se inyectan drogas con una tasa de 4.9%, con una prevalencia estimada de uso de opioides de hasta 0.8%.

Durante la fase de implementación del proyecto S-O-S, la intervención se implementó en Kirguistán, así como en otros tres países, con el objetivo de capacitar a 4.000 testigos potenciales de sobredosis por opioides utilizando el paquete S-O-S y se distribuyeron kits S-O-S THN a estos posibles testigos.

50 instructores preparados en cada país del proyecto, incluidos los instructores de pares, capacitaron a no menos de 80 personas que probablemente presenciarán una sobredosis en entornos individuales y grupales para alcanzar el objetivo de 4.000 produciendo un total de alrededor de 16.000 capacitados en los cuatro países del proyecto.

Los principales parámetros de la ejecución del proyecto S-O-S a lo largo de la fase de ejecución fueron recopilados por los asociados en la investigación de cada país y enviados al Grupo Directivo (integrado por el Investigador Principal del Instituto Burnet y representantes de la OMS y la ONUDD), que creó una hoja de cálculo de evaluación del proceso que se actualizó con el tiempo. Estos parámetros clave incluyen el número de entrenadores y posibles testigos de sobredosis de opioides capacitados a través del proyecto, el número de kits de naloxona distribuidos y el número de kits de recarga solicitados. Además de los grupos focales, a los participantes se les administraron cuestionarios del estudio en 3 momentos: preentrenamiento (línea de base), inmediatamente después del entrenamiento, así como 6 meses después del entrenamiento, para su seguimiento.

Uno de los objetivos del estudio S-O-S fue alcanzar la tasa 90-90-90, lo que significa que el 90% de las personas que están en mayor riesgo de sobredosis habrían recibido

capacitación, el 90% de los capacitados habrían recibido naloxona y el 90% de los que recibieron naloxona llevarían naloxona y la tendrían cerca en caso de emergencia. En cada país se hicieron todos los esfuerzos posibles para lograr este objetivo.

El personal de primera línea de La Red de Reducción de Daños fabricó con éxito los kits de naloxona para llevar a casa (THN) utilizando canales de cable baratos y convenientes para diseñar cajas seguras con cubiertas superiores deslizantes para transportar naloxona. Cada recipiente de plástico fabricado por personas que consumen drogas incluye los siguientes artículos: dos ampollas de naloxona, un par de guantes de látex, dos almohadillas de alcohol, dos jeringas y un folleto con pautas escritas por personas que consumen drogas usando un lenguaje sencillo.

Los beneficiarios del proyecto apreciaron mucho la calidad de la capacitación y destacaron sus habilidades mejoradas para ayudar a las personas que experimentan una sobredosis. También mencionaron una mayor aceptación y puntos de vista positivos de la comunidad de las personas que consumen e inyectan drogas. Participar en el proyecto aumentó significativamente el compromiso de las personas que consumen drogas, para preocuparse más por su salud y utilizar los servicios de salud pública de manera más efectiva.



Kits fabricados por personas que consumen drogas utilizando canales de cable con cubiertas superiores deslizantes para transportar naloxona.

» Autodiagnóstico para la hepatitis C

Al implementar el proyecto de autodiagnóstico de hepatitis C, se decidió dividirlo en dos partes: primero, la evaluación de los valores y preferencias del autodiagnóstico de hepatitis C se llevó a cabo en otoño de 2020, y luego, en 2021, la segunda etapa comenzó centrada en la aceptabilidad y viabilidad de la prueba del VHC entre las personas que se inyectan drogas. Es un esfuerzo continuo el que se está llevando a cabo para determinar la aceptabilidad y las preferencias para el autodiagnóstico de VHC entre las poblaciones con alto riesgo de tener infección por este virus; para determinar la capacidad de realizar correctamente las pruebas e interpretar los resultados utilizando el modelo de prueba observado, y para medir la concordancia entre los resultados del autodiagnóstico del VHC y los resultados de las pruebas de VHC basadas en el laboratorio.

En ambas etapas, los participantes del estudio fueron personas que consumen dro-

gas no menores de 18 años. Los participantes en la etapa uno tenían que tener experiencia y conocimientos específicos del VHC para fines operativos. Los participantes en la etapa dos, sin embargo, eran elegibles si nunca habían sido examinados buscando el virus de la hepatitis C o si habían dado negativo en el virus 12 meses antes de la prueba.

Para la recolección de datos cualitativos en la etapa uno se realizaron entrevistas semiestructuradas individuales y grupales junto con los ejercicios de Investigación Acción Participativa (PAR).

El flujo de estudio en la etapa dos fue bastante tradicional para este tipo de investigación: los participantes elegibles firmaron el formulario de consentimiento y realizaron el autodiagnóstico. Los resultados fueron interpretados por ellos mismos y también por un personal médico que desconocía previamente los resultados. Si los resultados del autodiagnóstico daban positivos, los participantes eran llevados al laboratorio para realizar la prueba confirmatoria del VHC. Los que dieron positivo en el laboratorio fue-



Equipo de la Red Kirguisa de Reducción de Daños cuya misión es promover programas y políticas de reducción de daños, participar en los procesos nacionales de formulación de políticas y desarrollar la estrategia sobre prevención del uso indebido de drogas, VIH, TB, VHC y otras enfermedades socialmente significativas en grupos vulnerables.

ron redirigidos a los servicios de atención y tratamiento de alta calidad generosamente cubiertos por la Fundación para Nuevos Diagnósticos Innovadores. Se documentaron los resultados de la prueba. Se alentó a los participantes a completar la encuesta anónima de satisfacción del cliente después de las pruebas de laboratorio y en un mes después de que comenzara el tratamiento.

Las personas que consumen drogas entrevistadas en la etapa uno demostraron una conciencia adecuada con respecto al concepto de autodiagnóstico de hepatitis C, el origen de la enfermedad, su naturaleza y las formas en las que se transmite. Su preferencia en términos de entrega de autodiagnóstico varió desde las clínicas gubernamentales hasta las clínicas privadas, y ciertamente a las ONG comunitarias de reducción de daños que incluso pueden proporcionar medicamentos específicos para el VHC si están disponibles.

Los problemas financieros, la discriminación por parte del personal médico, el malestar psicológico, los mitos y la falta de información relevante sobre el VHC fueron considerados como desafíos que afectan el compromiso de sus compañeros a la hora de realizarse la prueba del VHC. Mencionaron que las personas que viven con el VIH están protegidas por una Ley sobre el SIDA que describe sus derechos y responsabilidades; sin embargo, las personas con VHC no tienen la oportunidad de hacerlo, ya que no existe un marco legislativo que describa lo que pueden esperar, qué contar y lo que la sociedad espera de ellos.

Los participantes manifestaron que preferían obtener pruebas a través del personal de divulgación de las ONG con las que colaboran y a través de máquinas expendedoras instaladas en los centros comerciales.

También sugirieron ponerlos a disposición a través de farmacias y tal vez a través de traficantes de drogas.

A día de hoy se reciben y se administran pruebas OraQuick de autodiagnóstico y las pruebas profesionales; medicamentos de alta calidad adquiridos y administrados; y encuestas ($n=100$) y entrevistas ($n=10$) están completadas. Los datos se están analizando y se utilizarán para la promoción.

» Conclusión

Cuando las asociaciones comunitarias impulsadas por pares se involucran en la planificación, implementación, monitoreo y evaluación de programas, es posible lograr una mejora significativa del bienestar y la seguridad de las personas.

Los participantes, tanto en el proyecto de prevención de sobredosis como en el proyecto de autodiagnóstico del VHC, sugirieron que los profesionales médicos deberían formarse aún más para minimizar el estigma y la negligencia hacia las personas que consumen drogas y que solicitan sus servicios. Están seguros de que deben emprenderse esfuerzos para involucrar a la Autoridad de Administración Penitenciaria en el desarrollo de protocolos adecuados de prueba y tratamiento aplicables al marco en la prisión. El costo de los servicios de pruebas y prevención de sobredosis debe estar cubierto por el seguro médico, y las poblaciones clave deben ser elegibles para él.

La sensibilización que se está realizando en estos momentos da esperanza de que las recomendaciones estén implícitas y otros grupos comunitarios de personas que consuman drogas se inspiren y participen en esfuerzos de investigación significativos y factibles.

Para más información escanea este QR.

